

## **Tema 10. La poesía española de 1939 a finales del siglo XX.**

La poesía española tras la Guerra Civil comienza con un poeta que supone un puente entre la Generación del 27 y la del 36: Miguel Hernández. En su primera etapa sobresale su libro El rayo que no cesa, cuyo tema central es el sufrimiento, casi siempre por amor o por la muerte. En los años de la Guerra Civil escribe Viento del pueblo, ejemplo de poesía comprometida. Ya en la cárcel, en sus últimos años de vida (muere en la cárcel de Alicante a los 32 años) escribe Cancionero y Romancero de ausencias. La intensidad de los sentimientos y su estilo que va de lo culto a lo más sencillo, marcan su trayectoria.

Durante la década de los 40, muchos poetas como Juan Ramón Jiménez y gran parte del grupo del 27 siguen escribiendo poesía en el exilio; en España se van a dar dos tendencias que Dámaso Alonso denominó “poesía arraigada” y “poesía desarraigada”.

La poesía arraigada, de formas clásicas, da una visión serena y positiva de la realidad. El paisaje, la familia, el amor o la religión son los temas que aparecen con un punto de vista cercano a la ideología de los vencedores. Entre sus autores destacan Panero, Vivanco y, sobre todo, Luis Rosales, autor de una de las obras más importantes de esta tendencia: La casa encendida.

La poesía desarraigada o existencial es la de aquellos para los que el mundo es un caos y sienten la angustia de vivir en un mundo marcado por la muerte. El libro que representa este estilo es Hijos de la ira publicado por Dámaso Alonso en 1944. Los temas giran entorno al sufrimiento y a la desesperanza. Las dudas religiosas y la falta de respuesta de Dios son constantes entre estos poetas. El estilo es de gran sencillez formal y entre los poetas más jóvenes desatacan Blas de Otero, autor de Ancia, José Hierro y José María Valverde, entre otros.

En estos años también se escribe poesía vanguardista y surge el grupo “cántico” que continúa la poesía del 27.

En los años 50, igual que en la novela y en el teatro, lo social triunfa en la poesía con tres libros fundamentales: Historia del corazón de Aleixandre, Pido la paz y la palabra de Blas de Otero y Cantos íberos de Gabriel Celaya.

Los temas giran entorno a la España del momento: la solidaridad con el pueblo, las injusticias sociales, la lucha por la libertad. El estilo es sencillo, coloquial y directo, a veces, próximo a la prosa. El objetivo es ser testimonio crítico de una época y transformar la sociedad. Cuando a finales de la década ven frustrados sus objetivos, evolucionan hacia una poesía más personal y más experimental, con mayor cuidado por el estilo.

En la década de los 60 surgen una serie de poetas que se plantean nuevos objetivos. La poesía se convierte en una forma de conocimiento del mundo y del poeta mismo; se basa en la memoria personal y en la experiencia cotidiana y los temas giran en torno a la infancia, la amistad, la soledad o el paso del tiempo. El estilo, aunque natural, es muy cuidado. Entre los poetas destacan José Ángel Valente, autor de una poesía con profundo contenido filosófico, Ángel González, Gil de Biedma, cuya poesía es muy autobiográfica, y Claudio Rodríguez.

En los años 70 la renovación poética viene marcada por los “novísimos”, poetas más experimentales cuya obra fue recogida en una antología titulada Nueve novísimos poetas españoles. Son jóvenes de gran formación cultural que conocen la vanguardia europea y norteamericana y que buscan renovar el lenguaje poética. Entre ellos destacan Pere Gimferrer, Vázquez Montalbán y Guillermo Carnero.

A partir de 1975 la poesía presenta múltiples tendencias: neosurrealista, esteticista, intimista...A grandes rasgos podemos hablar de dos grupos:

- Poesía hermética o del silencio, que es la de aquellos poetas que ven la poesía como una vía de escape en una sociedad masificada y uniformadora. Revindica la vanguardia y huye del lenguaje común.
- Poesía de la experiencia, que pretende lograr un mundo más humano a través de los poemas. El lenguaje es coloquial y directo y los temas se relacionan con lo cotidiano, es decir, con lo que nos rodea en nuestra experiencia diaria.